

**OTRA VEZ SOR JUANA:  
LEER LA HETEROGENEIDAD COLONIAL  
EN UN CONTEXTO TRANSATLÁNTICO**

*Yolanda Martínez-San Miguel*  
*University of Pennsylvania*

**I. Retornos, con ciertos “desvíos”**

En Martinique, où la population transbordé s'est constitué en peuple, sans que pourtant la prise en compte de la terre nouvelle ait pu être affective, la communauté a tenté d'exorciser le Retour impossible par ce que j'appelle une pratique du Détour (31-2).

—Edouard Glissant, *Le Discours Antillais*.

El título de mi artículo es una referencia humorística a que mi intervención en este “IX Encuentro Latinoamericano en Berkeley” está dedicada al mismo tema que ocupó mis últimos años de estudios graduados en esta misma institución. Mi primer libro, *Saberes americanos: subalternidad y epistemología en los escritos de Sor Juana*, fue en efecto un manuscrito que surgió tras la revisión de mi tesis doctoral, que finalicé en Berkeley en 1996 bajo la dirección de Emilie Bergmann y Georgina Sabat Rivers, y con la lectura minuciosa de don Antonio Cornejo Polar y Norma Alarcón. En ese primer estudio me dediqué a explorar la relación entre literatura y epistemología en la obra de Sor Juana para trazar discursivamente la constitución de un sujeto cognoscitivo colonial, criollo y femenino que buscaba su espacio de enunciación en el contexto de la segunda mitad del siglo diecisiete. Mi reflexión propone, pues, un retorno a algunas de las preguntas que exploré como estudiante de don Antonio hace diez años, pero con ciertos “desvíos caribeños”, para aludir lúdicamente al pasaje de Glissant que sirve de epígrafe a este trabajo. Después de todo, mi trabajo con la colonia americana siempre se relacionó con mi interés por los estudios caribeños contemporáneos.

En este artículo elaboro específicamente el argumento del último capítulo de un libro que estoy escribiendo sobre literatura colonial latinoamericana, donde propongo una intersección de los estudios coloniales con los estudios de discursos minoritarios para

explorar lecturas nuevas de textos de Colón, Las Casas, Cortés, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el Inca Garcilaso, Carlos de Sigüenza y Góngora y "otra vez Sor Juana"<sup>1</sup>. En estas "nuevas lecturas" problematizo acercamientos recientes a los estudios coloniales, como los estudios transatlánticos y de la temprana modernidad y la teoría postcolonial. Mi trabajo incorpora redefiniciones recientes del campo, tales como lo que Walter Mignolo y Rolena Adorno denominaron a fines de los ochenta como "semiosis" y "discurso colonial" respectivamente, junto con las reflexiones teóricas propuestas por Albert Memmi, Frantz Fanon, Aimé Césaire y Homi Bhabha sobre el entrecruce de la constitución de una subjetividad colonial con la lectura psicoanalítica de esta condición política<sup>2</sup>. Por último, en mi reflexión teórica adopto el concepto de discurso minoritario y lectura menor tomando en cuenta los debates propuestos por Serge Gruzinski y Nathan Wachtel, Miguel León Portilla, Abdul JanMohammed y David Lloyd, así como la definición fundacional de Gilles Deleuze y Félix Guattari de una "literatura menor". En ese contexto concibo lo minoritario simultáneamente como el discurso producido por sectores o individuos que han sido tradicionalmente excluidos de los medios de representación institucional y oficial, y también como aquella literatura o discursividad que un sujeto minoritario produce dentro de un lenguaje hegemónico<sup>3</sup>. Seleccione la teorización sobre el discurso minoritario y no los estudios subalternos, para evadir el debate que se fundamenta en la lectura superficial de los textos de Guha y Spivak (1988) y que presupone que el sujeto no puede hablar para ser considerado subalterno. La literatura y el sujeto minoritarios dependen de un acceso particular al sistema de representación dentro del discurso hegemónico y la política oficial que nos permite ir más allá de la estetización del silencio con que a veces se manejan los estudios subalternos.

Aquí, sin embargo, quisiera compartir con ustedes una relectura de lo que se considera el último texto escrito por Sor Juana, para explorar el tipo de pensamiento que se posibilita a partir de los acercamientos que más recientemente se definen como estudios transatlánticos, y compararlo críticamente con el concepto de heterogeneidad con el que Cornejo Polar concibió el estudio de la literatura latinoamericana, tanto colonial como nacional. El propósito de esta lectura es evaluar crítica e ideológicamente el modo en que lo transatlántico y lo heterogéneo nos permiten pensar el lugar contradictorio y problemático de las letras coloniales.

Recientemente se ha vuelto a problematizar el nombre del campo de los estudios coloniales, proponiendo que el término "colonial" en el marco teórico anglosajón se refiere más bien al "período de dominación europea en Asia, África y Norteamérica" (Mazzotti 2000: 38), o bien que no describe la especificidad de las relaciones de dominación en las Américas en los siglos dieciséis y diecisiete

(Adorno 1993: 139-143; Klor de Alva 1992: 11-17 y 1995: 242-248). Esta resistencia a denominar el campo de estudios como colonial ha coincidido con toda una re-estructuración de zonas disciplinares afines, que se conocen como los estudios de la temprana modernidad (americana –tanto hispánica como anglosajona– ibérica o europea), los estudios transatlánticos y la teoría colonial y postcolonial. Estos nuevos campos de estudio comparten un interés en recontextualizar el *espacio* para incorporar redes políticas y económicas existentes en el circuito Europa-África-América que tuvieron lugar antes de que existieran las fronteras nacionales modernas. Uno de los ejemplos más conocidos de esta reconceptualización es la noción del "Atlántico negro" propuesta por Paul Gilroy en 1993 y que recalca la importancia de las concepciones espaciales para ayudarnos a entender el contexto político de experiencias sociales y culturales anteriores a la constitución de estados nacionales.

Otra contribución notable de estas conceptualizaciones del espacio ha sido el surgimiento de estudios comparativos para identificar "una tradición de un discurso colonial en el discurso histórico europeo sobre América" (Bauer: 206), y para proponer "una perspectiva transatlántica sobre el imperialismo de la temprana modernidad que le presta atención a la situación cultural y literaria del mediterráneo" en el caso de los estudios de la Europa de ese período (Fuchs: 3). Resulta evidente que tras la creciente autonomización de campos de estudios como el Siglo de Oro y la Literatura colonial se ha promovido una división tajante de discursos, prácticas y tradiciones que responde a los imperativos de las cartografías nacionalistas, y no a la realidad pre-nacional de la época estudiada. Reconstituir el circuito Europa-África-América –sin que la enumeración aquí propuesta imponga un sólo orden a los intercambios de la época– se convierte en una necesidad urgente que reconocería la densidad de contactos e intercambios que fue constitutiva de las tradiciones culturales que estudiamos.

Surge, no obstante, una serie de limitaciones cuando se adopta el marco de los estudios transatlánticos para el estudio de la discursividad colonial latinoamericana. Uno de los puntos menos elaborados en muchos de los acercamientos transatlánticos es la pobre incorporación de las culturas indoamericanas al paradigma comparativo de algunas de estas lecturas, de modo que las tradiciones y estrategias retóricas "locales" se hagan visibles en el análisis discursivo de textos producidos por autores canónicos del corpus colonial latinoamericano<sup>4</sup>. Los cronistas, relatores y funcionarios coloniales no abandonaron la matriz discursiva europea cuando llegaron al nuevo mundo, pero tampoco fueron impermeables a las prácticas discursivas y representativas que encontraron en América. Al mismo tiempo, la reincorporación de lo imperial y lo colonial no puede hacerse a expensas de la subalternización de

saberes (Mignolo 2000: 13), ni se puede lograr a espaldas de las tensiones y problemáticas que fueron constitutivas en el deslinde de campos de estudio. Me refiero específicamente al hecho de que los estudios coloniales se “independizaron” muy recientemente del acercamiento eurocéntrico con que se estudiaban los textos producidos en las Américas, y según el cual la literatura colonial era vista como un apéndice, copia o imitación de la literatura peninsular. Algo similar ocurre en el contexto de los estudios pan-americanos (lo que en inglés se denominaría como Early Anglo/Iberian Americanist studies), porque estos restablecen una serie de vínculos discursivos en un contexto que generalmente implica una re-colonización de lo latinoamericano por los estudios americanos en inglés. Por último, los estudios de la temprana modernidad (americanos, ibéricos o anglos) analizan el comienzo de la “modernidad” (Spengemann: 208-209, Bauer: 212, 222), y por tanto pueden verse como una disciplina que le concede un privilegio teleológico a un período intelectual y cultural que se asocia muy de cerca con la formación de los estados nacionales, especialmente en el caso de América Latina<sup>5</sup>. Parecería, pues, que lo que se gana con la perspectiva hemisférica y comparativa se pierde parcialmente en esta dependencia de un concepto globalizador occidental que desplaza, pero implícitamente reafirma, la centralidad del nacionalismo o las naciones-estados en nuestras disciplinas de estudio. Si la globalización y el transnacionalismo nos permiten cuestionar los paradigmas nacionales que han dominado nuestra formación disciplinaria, ¿podemos encontrar un modo de cuestionar y desestabilizar el dominio contemporáneo de la noción de la modernidad como marco de referencia epistemológico? Estas tensiones, lejos de implicar una imposibilidad, anuncian zonas de trabajo teórico muy cuidadoso que todavía están por abordarse de un modo sistemático, y quizá menos visceral.

El marco teórico que se propone desde la noción de “heterogeneidad”, y su relación crítica con nociones claves del pensamiento latinoamericano, tales como mestizaje, transculturación e hibrididad, nos permite abordar productivamente algunos de los problemas que se producen en la coyuntura de los estudios transatlánticos y de la temprana modernidad. En una de las últimas reconsideraciones de su propia perspectiva analítica, Cornejo Polar describió el concepto de heterogeneidad de la siguiente manera:

Como lo indica el subtítulo [de *Escribir en el aire*], insisto en el concepto de heterogeneidad, en el que vengo trabajando desde la segunda mitad de la década de los 70. Me gustaría que quedara claro, sin embargo, que esa categoría me fue inicialmente útil, [...] para dar razón de los *procesos de producción* de literaturas en las que se intersectan conflictivamente dos o más universos socio-culturales, de manera especial el indigenismo, poniendo énfasis en la diversa y encontrada filiación de las instancias más importantes de tales procesos (emisor/discurso-texto/ referente/receptor, por ejemplo). Entendí más tarde que la heterogeneidad

se infiltraba en la configuración interna de cada una de esas instancias, haciéndolas dispersas, quebradizas, inestables, contradictorias y heteróclitas dentro de sus propios límites. (Cornejo Polar: 17)

En vez de dirimir este cuestionamiento teórico en el espacio intangible de las ideas, en lo que resta de mi presentación me gustaría proponer una lectura del “Romance 51” de Sor Juana –también conocido por su primer verso, “¿Cuándo, Númenes divinos...?”– para pensar lo transatlántico y lo heterogéneo en el “proceso mismo de producción” del discurso colonial, en un gesto de lectura que era muy común en el trabajo reflexivo y pedagógico de don Antonio. Este tipo de intervención tan común en la obra de Cornejo Polar sugiere un acercamiento que parte de las producciones culturales del período estudiado en las que se alude a la misma pregunta que nos interesa explorar hoy, y que nos permite proponer modos productivos de reconectar lo colonial y lo imperial, lo americano y lo transatlántico<sup>6</sup>.

## II. Cortocircuitos transatlánticos

Como muchos de ustedes recordarán, el “Romance 51” se halló inconcluso, y se piensa que es uno de los últimos textos, sino el último, que la monja escribió durante los meses finales de su vida. Este poema se publicó por primera vez en la *Fama y obras póstumas* (1700), editado por Juan de Castorena y Ursúa. La etapa final de la vida de Sor Juana, como sabemos, se caracterizó por un debate consistente, y en ocasiones demasiado público, sobre el papel de la monja como artista, intelectual y autoridad teológica a fines del siglo diecisiete. Estudios recientes sugieren que la intervención de Sor Juana en el debate teológico con la publicación de la *Carta Atenagórica* (1690) produjo relaciones tensas con la burocracia eclesiástica en la Nueva España (Trabulse, Bijesca, y Brescia, Glantz). Su reacción pública a la admonición del Obispo de Puebla, en su “Respuesta a Sor Filotea” (1691), hizo aún más evidente que su localización como religiosa en el mundo colonial que tenía a su vez intereses artísticos e intelectuales resultaba cultural y socialmente “ininteligible” en el contexto de la Nueva España<sup>7</sup>. Esta visibilidad de la monja aumentó con la difusión de sus escritos fuera del convento y de la Nueva España, especialmente durante los últimos seis años de su vida. La publicación en Madrid de la *Inundación castálida* (1689) y el *Segundo volumen* (1692) fue gestionada por María Luisa Manrique, Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, a quien Sor Juana conoció como la virreína de la Nueva España en 1680. El éxito rotundo de estas publicaciones permitió que la obra de la monja tuviese un acceso mucho más amplio a las lecturas metropolitanas. Una muestra muy conocida de la recepción de su trabajo en España son precisamente los textos y comentarios introductorios escritos por varios

admiradores de la corte y de las autoridades religiosas, y que se incluyeron al principio del *Segundo volumen*. Margo Glantz ha estudiado estos textos en su libro *Sor Juana: la comparación y la hipérbole* y los interpreta como una defensa muy bien orquestada de Sor Juana que cuestiona la censura de su escritura y de su obra secular después de la publicación de la *Carta Atenagórica* (157-210). Glantz analiza en este caso la serie de comparaciones hiperbólicas en las que se representa a Sor Juana como una figura monstruosa y “rara”, inequívocamente con ninguna de las figuras religiosas o artísticas que vivían o habían vivido en ese tiempo.

El último poema de Sor Juana es justamente una respuesta a la lectura de su obra por parte de sus admiradores europeos. La voz lírica del poema cuestiona, por medio de una serie de preguntas retóricas, el contexto de lectura transatlántica:

¿Cuándo, Númenes divinos,  
dulcísimos Cisnes, cuándo  
merecieron mis descuidos  
ocupar vuestros cuidados?  
¿De dónde a mí tanto elogio?  
¿De dónde a mí encomio tanto?  
¿Tanto pudo la distancia  
añadir a mi retrato?  
¿De qué estatura me hacéis?  
¿Qué Coloso habéis labrado,  
que desconoce la altura  
del original lo bajo?  
No soy yo la que pensáis,  
sino es que allá me habéis dado  
otro sér en vuestras plumas  
y otro aliento en vuestros labios,  
y diversa de mí misma  
entre vuestras plumas ando,  
no como soy, sino como  
quisisteis imaginarlo. (Cruz I, 158-159)

Aunque el poema se puede leer como un ejemplo clásico de la retórica de la humildad y la falsa modestia, lo que es interesante en este caso es la representación de Europa, y más específicamente de Madrid —donde sus libros fueron publicados— como un lugar distante que desfigura la imagen original del sujeto colonial, para producir un “retrato” en el que la voz lírica no es capaz de reconocerse. El hablante lírico establece una oposición entre el “allá” y el “acá” que afecta la producción de significado. Por medio de los deícticos, Sor Juana se resiste a la idea de una continuidad cultural transparente entre la Nueva España y Europa. La imaginación y la distancia son los dos motivos centrales en la representación de una Europa lejana que funciona, simultáneamente, como una matriz constitutiva del significado simbólico y como un lector que distorsiona el horizonte de significación apropiado para el sujeto colonial femenino y su discurso artístico y literario.

La segunda parte del poema elabora dos de los elementos más cruciales en la diferenciación de una subjetividad en los textos de Sor Juana: su condición de mujer auto-didacta, y su hibridez cultural como sujeto colonial. Es en esta sección del poema donde Sor Juana incluye una reapropiación irónica del elemento indígena para referirse a la ilegibilidad de su escritura en un contexto completamente metropolitano:

¿A una ignorante mujer,  
cuyo estudio no ha pasado  
de ratos, a la precisa  
ocupación mal hurtados;  
a un casi rústico aborto  
de unos estériles campos,  
que al nacer en ellos yo,  
los hace más agostados;  
a una educación inculta,  
en cuya infancia ocuparon  
las mismas cogitaciones  
el oficio de los ayos,  
se dirigen los elogios  
de los Ingenios más claros  
que en Púlpitos y en Escuelas  
el Mundo venera sabios? [...]  
¿Qué mágicas infusiones  
de los Indios herbolarios  
de mi Patria, entre mis letras  
el hechizo derramaron? [...] (Cruz, I 159-160)

Me limitaré a mencionar dos detalles que son significativos en mi lectura de este pasaje. Primero, y quizá como un gesto de lo que Spivak describe como un “esencialismo estratégico” (1987:205), las “mágicas infusiones” de los indígenas se representan aquí como una exotización paródica de la otredad americana para recalcar las diferencias que intervienen en cualquier ejercicio de interpretación e intercambio cultural entre la metrópoli y las colonias. La mayoría de las lecturas de este pasaje destacan la relación ambivalente del discurso criollo con los referentes y sectores sociales indio-americanos en su proceso de definir un discurso americano diferenciado<sup>8</sup>. Margarita Zamora, por otra parte, en una ponencia que presentó precisamente en el primero de los “Encuentros Latino-americanos” organizados por don Antonio en Berkeley<sup>9</sup>, lee esta pregunta sobre el efecto de las “mágicas infusiones” desde los posibles puntos ciegos de una lectura metropolitana:

...la pregunta es retórica y por lo tanto también irónica. Pero además, dirigida a sus lectores europeos la pregunta es deliberadamente hermética. Me explico. A diferencia de las otras referencias que constituyen el pasaje poético del poema, completamente familiares para sus lectores europeos, la imagen de los indios herbolarios no puede evocar en las mentes de “allá” más que una vaga sensación de rareza. Exotismo barroco aparte, la imagen resulta incongruente en un poema donde todas

las otras alusiones les serían completamente familiares a sus lectores. La imagen de los indios herbolarios llega a ser plenamente significativa y congruente sólo al leerse como un gesto auto-reflexivo de la poesía, que excluye deliberadamente a los destinatarios del texto. (140)

Pero si vamos más allá de la estrategia retórica que incluye a la cultura indígena para señalar la alteridad irreductible que constituye el discurso criollo, encontramos que en este poema Sor Juana también cuestiona el horizonte transatlántico de recepción como un contexto hermenéutico funcional:

Vosotros me concebisteis  
a vuestro modo, y no extraño  
lo grande: que esos conceptos  
por fuerza han de ser milagros.  
La imagen de vuestra idea  
es la que habéis alabado;  
y siendo vuestra, es bien digna  
de vuestros mismos aplausos.  
Celebrad ese, de vuestra  
propia aprehensión, simulacro,  
para que en vosotros mismos  
se vuelva a quedar el lauro (Cruz I 161).

Por lo tanto, el texto se resiste a la lectura transatlántica, aludiendo explícitamente a los significados y referentes que se pierden en las reapropiaciones literarias y culturales del contexto americano llevadas a cabo por los lectores de ultramar. En vez de proponerse como la mediadora/traductora ideal entre las culturas americanas y europeas, la voz lírica explora los límites de las redes hermenéuticas existentes entre las colonias y las metrópolis. En este sentido, estoy proponiendo una revisión a la lectura del discurso criollo de Sor Juana según la propuse en el capítulo sexto de mi libro *Saberes americanos*, para puntualizar las tensiones e imposibilidades que rodean el circuito comunicativo y hermenéutico imperial/colonial (Martínez-San Miguel: 207-235). En este poema, Sor Juana insiste en que los escritores europeos han creado una imagen "falsa" del sujeto colonial que es un reflejo de sus propias concepciones imperiales, y como tal, la grandeza de sus "simulacros" refleja un tributo a sí mismos, y no al sujeto "real" americano que se esconde detrás de los "oscuros borrones." En esto consiste lo que Zamora describe como el "reproche" que Sor Juana hace a sus lectores metropolitanos, y de ahí la ironía de su representación del discurso imperial como hecho a imagen y semejanza de su propia perspectiva, y por lo tanto recluso al consumo y auto-bombo de un circuito cortesano y metropolitano, no novohispano.

Pero me gustaría regresar al comienzo del texto para trazar otra lectura en la que se realzan las tensiones de este poema y su diálogo con un contexto de interpretación desde el marco teórico de la "heterogeneidad" según lo propuso Cornejo Polar:

¿Cuándo, Númenes divinos,  
dulcísimos Cisnes, cuándo  
merecieron mis descuidos  
ocupar vuestros cuidados?  
¿De dónde a mí tanto elogio?  
¿De dónde a mí encomio tanto?  
¿Tanto pudo la distancia  
añadir a mi retrato? (Cruz I 158)

Notemos en este caso las interrogantes que se proponen en el texto, pues la voz lírica se pregunta *¿cuándo?* y no *¿por qué?* tiene lugar la lectura transatlántica. El desplazamiento de la pregunta del *¿por qué?* al *¿cuándo?* y al *¿de dónde?* presupone aquí un desliz semántico que deja de lado la cuestión del motivo —¿por qué se produce esta lectura distorsionada de mis textos?— para fijarse en una cuestión de temporalidad —¿en qué momento se hace posible esta lectura?— y de *locus* enunciatorio —¿en qué contexto, o coyuntura se produce esta imagen alterada de mi subjetividad?<sup>10</sup> Desde esta perspectiva, la pregunta que se propone aquí es otra. La voz lírica no rechaza la lectura transatlántica en sí, pues no cuestiona el motivo mismo de la interpretación de su obra, sino que se pregunta por las condiciones espacio-temporales que hacen posible que este circuito hermenéutico se active, aunque sea de un modo disfuncional. Frederick Luciani, en su libro de muy reciente publicación, *Literary Self-Fashioning in Sor Juana Inés de la Cruz*, nos sugiere que en este poema se cuestiona un sistema representacional en el que ocurre un "fallo epistemológico" (144).

Del mismo modo, en la segunda parte del poema que comenté, la "heterogeneidad" nos ofrece otra lectura complementaria:

No soy yo la que pensáis,  
sino es que allá me habéis dado  
otro sér en vuestras plumas  
y otro aliento en vuestros labios,  
y diversa de mí misma  
entre vuestras plumas ando,  
no como soy, sino como  
quisisteis imaginarlo. [...] ¿Qué mágicas infusiones  
de los Indios herbolarios  
de mi Patria, entre mis letras  
el hechizo derramaron? [...]  
La imagen de vuestra idea  
es la que habéis alabado;  
y siendo vuestra, es bien digna  
de vuestros mismos aplausos.  
Celebrad ese, de vuestra  
propia aprehensión, simulacro,  
para que en vosotros mismos  
se vuelva a quedar el lauro. (Cruz I, 159-161)

Si recordamos que Cornejo-Polar describió la “heterogeneidad” como “los *procesos de producción* de literaturas en las que se intersectan conflictivamente dos o más universos socio-culturales, [...] poniendo énfasis en la diversa y encontrada filiación de las instancias más importantes de tales procesos (emisor/discursotexto/referente/receptor, por ejemplo)” (1994: 16-17), las mágicas infusiones de los indios herbolarios traen consigo toda una serie de tensiones simultáneas y complementarias al discurso poético invocado por Sor Juana en su último romance. El romance llama la atención a la coexistencia contradictoria, tensa, problemática, en fin, no armónica, de discursos socio-culturales. Don Antonio ya había insistido en múltiples ocasiones en la necesidad de distanciarse de metáforas armónicas de interacción cultural en su crítica de las fantasías de orden que subyacían acercamientos teóricos como el mestizaje, la transculturación, la polifonía y el dialogismo. Ya en el otoño de 1993, en su curso “Crónicas de Indias: las estrategias del colonizado”, nos propuso leer la *Instrucción* de Titu Cusi usando el concepto de “heterofonía” –o “una serie de voces discordantes que coexisten en un mismo texto”– como metáfora sonora más acertada que la polifonía de Bakhtin para pensar en la naturaleza heteróclita del discurso colonial<sup>11</sup>. En su texto, Sor Juana nos permite percibir la condición irreductible de esa “heterofonía”, cuando exotiza, pospone, y *disimila* su discurso por medio de su referencia un tanto elusiva a esas “mágicas infusiones de los indios herbolarios” que permean su escritura y la hacen otra en el contexto de interpretación transatlántica<sup>12</sup>. Al mismo tiempo, es importante insistir en el hecho de que Sor Juana procuraba, explotaba y dependía de ese circuito de lectura metropolitano, en un gesto que Stephanie Merrim ha descrito en su ensayo “Hemispheric Colonial Studies, The Garden of Forking Paths, and Sor Juana Inés de la Cruz” como una estrategia o campaña transatlántica de Sor Juana con la cual la escritora “se esfuerza por presentarse a sí misma, simultáneamente, como el vaso comunicante entre España y la Nueva España y como una novedad barroca, un ave rara y extravagante, con una personalidad ‘americana’ proveniente del exótico México” (13, mi traducción). De ahí que el contexto transatlántico funcione simultáneamente como límite y espacio posibilitador de lo que Cornejo Polar describió en su momento como la heteróclita condición colonial:

En más de un sentido, la condición colonial consiste precisamente en negarle al colonizado su identidad como sujeto, en trozar todos los vínculos que le conferían esa identidad y en imponerle otros que lo disturbaban y desarticulan, con especial crudeza en el momento de la conquista, lo que no quiere decir –como es claro– que se invalide la emergencia, poderosísima en ciertas circunstancias, de nuevos sujetos a partir y respetando –pero renovándolos a fondo, hasta en su modo mismo de constitución– los restos del anterior. (1994: 19)

Esta representación del proceso de una constitución identitaria se traslada a un contexto geopolítico colonial que funciona en este caso como paralelo al proceso de constitución identitaria individual. Aquí el imperio sirve como un espejo que completa, aunque distorsiona, la imagen subjetiva colonial. En las dos instancias de esta otra lectura complementaria se destaca, sin embargo, que la producción de esta subjetividad que se constituye en esta relación tensa y compleja con las múltiples condiciones de significación e interpretación de sus textos depende íntimamente del circuito colonial/imperial, o transatlántico. Lo interesante, por tanto, de este horizonte hermenéutico transatlántico es que está intervenido por distorsiones, deformaciones, simulacros, borrones, rechazos y aciertos, y que en este escenario el sujeto colonial se representa como un denso entramado de gestos asimilatorios y diferenciadores, momentos de auto-exotismo y parodia, y gestos irónicos camuflados por tradiciones retóricas de aparente abnegación e “intensa” humildad. Por lo tanto, en el contexto de la obra de Sor Juana el circuito colonial funciona como un espejo donde la identidad colonial no se completa armónicamente sino que se articula en condiciones asimétricas y muy problemáticas de identificación.

### III. Heterofonías coloniales

Me gustaría cerrar mi reflexión regresando a una pregunta más amplia, y que se relaciona con el lugar de los estudios transatlánticos y postcoloniales en el contexto de lo que hasta este momento se ha denominado estudios coloniales latinoamericanos. De este modo aludo a lo que fue otro núcleo constitutivo del trabajo de don Antonio, y que se relacionaba con el lugar del latinoamericanismo como disciplina en el contexto institucional y profesional de la academia en Estados Unidos y en Latinoamérica. Don Antonio se preocupó muchísimo con lo que describió como “el excesivo desnivel de producción crítica en inglés que parece –bajo viejos modelos industriales– tomar como materia prima la literatura hispanoamericana y devolverla en artefactos críticos sofisticados” que prescinden o no citan la bibliografía sobre los mismos temas que se produce en América Latina (1998: 9). Su crítica al inglés como *lingua franca* del latinoamericanismo del primer mundo fue lamentablemente malentendida como una suerte de hispanismo esencialista, pero creo que su reflexión crítica sobre el problema de la traducción nos ofrece otra manera de re-encauzar este debate hacia una vía más productiva y urgente en nuestro campo en estos momentos. De primera instancia, tenemos que enfrentar un problema básico que se relaciona con la intraducibilidad de nociones claves del campo de los estudios transatlánticos y de la temprana modernidad que funcionan como cognados falsos (“false cognates”) en el diálogo interdisciplinario que se está proponiendo entre los

estudios transatlánticos, de la temprana modernidad y del colonialismo. Por ejemplo, nociones como modernidad/modernización;/criollismo/ creolité/ criollo/ Creole; americanismo/ americano/ American e incluso colonialismo/neocolonial/postcolonial aluden a debates teóricos y procesos históricos distintos en el marco de los estudios latinoamericanos, anglófonos y francófonos<sup>13</sup>. También sabemos que en el contexto del Caribe francófono el debate postcolonial como tal no resulta relevante, por entenderse que no se ha llegado a un verdadero período postcolonial sino que se vive aún en un contexto neocolonial. Por otra parte, algunas de estas nociones o nombres de disciplinas resultan intraducibles en el contexto latinoamericano, como ocurre con los "estudios americanos"/American Studies y más aún con los "Early Ibero/Anglo Americanist studies"<sup>14</sup>. La pregunta sobre la intraducibilidad o inmanejabilidad de nociones y saberes a la hora de repensar las coyunturas en las que se produce el campo de los estudios coloniales a principios del siglo veintiuno me parece un aspecto urgente de este debate. Es necesario problematizar los léxicos disciplinarios que gozan de validez teórica en ciertos espacios académicos (como los departamentos de español e inglés en Estados Unidos), pero que no tienen esa misma vigencia en los campos intelectuales latinoamericanos sobre los que supuestamente se pronuncian estos discursos especializados de nuestras disciplinas. ¿Qué le sucede a nuestro sujeto de estudio cuando el lenguaje crítico que lo explicita le resulta ajeno, intraducible o confuso?

Por otra parte, junto con el problema lingüístico encontramos otra serie de interrogantes complementarias. Habría que cuestionar también el predominio del modelo colonial anglo en los debates sobre el postcolonialismo, y poner a dialogar el colonialismo hispánico de tierra firme con los colonialismos inglés, francés y holandés del Caribe y Suramérica. Al mismo tiempo, el circuito atlántico tiene que empezar a ceder espacio al circuito en el pacífico, por lo que resultaría importante repensar lo que se invocaba con la noción más amplia de "ultramar" o "d'Outre mer", como se le conoce en la tradición francófona. Y por último, todavía tenemos que cuestionar críticamente la supuesta globalización del campo de los estudios sobre el colonialismo, cuando esa supuesta universalización se traduce nuevamente en una recolonización o marginación de los estudios específicamente latinoamericanos por parte de los estudios culturales y literarios de la academia estadounidense o de los estudios de la modernidad europea. Todas estas interrogantes nos recuerdan, me parece, lo que para Cornejo Polar era una "opción inocultablemente política acerca de quiénes (y quiénes no) formamos parte de 'nuestra América'" (1999: 11).

Me parece que el texto de Sor Juana nos ofrece una serie de pistas útiles para re-considerar las posibles intersecciones productivas de estos debates disciplinarios recientes. Por una parte, el

marco transatlántico puede funcionar en los estudios coloniales como ese horizonte hermenéutico al que se refiere Sor Juana en su último poema, encontrado inconcluso. Ese horizonte hermenéutico es inaplazable. Resultaría imposible concebir e interpretar el discurso colonial americano sin tomar en cuenta esta dimensión de la matriz discursiva y epistémica que estructura e informa muchos de los textos producidos durante los siglos dieciséis y diecisiete en la América colonial. La crónica, las relaciones, el romance, las referencias mitológicas, la escolástica y el neoplatonismo, y el mismo cristianismo, son todas referencias obligadas para navegar el complejo discurso barroco de la monja novohispana. El intenso diálogo intertextual con Góngora y Calderón es lugar indispensable para entender los autos sacramentales, el teatro, los sonetos filosóficos y el "Primero sueño" de Sor Juana. En ese sentido, hablamos de un horizonte de significación que pulseaba constantemente con esas "inimitables Plumas de la Europa" a las cuales Sor Juana les dedica su último poema.

Sin embargo, Sor Juana nos pone el escollo de las "mágicas infusiones" en su texto para señalar los lugares de diferencia irreductible de su escritura, y de sus condiciones subjetivantes. Y aquí permítaseme aclarar que no comparto del todo la lectura de Zamora que cité antes, que ve en la referencia indigenista un dispositivo hermético para un lector metropolitano. Sabemos que el sujeto colonial americano entró ampliamente en el discurso metropolitano, no tan sólo mediante las crónicas y relaciones que se escribieron para ser leídas en Europa, sino también en los textos líricos del mismo Góngora, Quevedo, en el teatro de Lope de Vega y Juan Ruiz de Alarcón y en la narrativa de Cervantes, quienes poblaron sus textos de voces negras, indígenas, e incluso indianas. De modo que las "mágicas infusiones de los indios herbolarios", lejos de funcionar como referencia hermética para un público metropolitano, funciona aquí como un referente reconocible, y hasta esperado, que en el texto de Sor Juana se utiliza con un significado irreductible. Es en este caso el texto mismo el que hermetiza la referencia, el que le asigna una función enigmática o "heterogénea" que convierte la lectura transatlántica en distorsión, en simulacro distante que produce un retrato en el que este sujeto criollo y colonial se resiste a ser reconocida. Así, el límite interpretativo lo define la voz lírica en su construcción semántica del texto, y no una coyuntura genérica que nos permita decir que toda lectura metropolitana es desfiguradora, y por lo tanto, supérflua. El cortocircuito hermenéutico por otra parte destaca la necesidad de ese contrapunto discursivo que hace posible la constitución de una voz diferenciada, que reclama una cierta autoridad a partir de la distinción que se establece entre un horizonte hermenéutico y epistémico metropolitano, y una contraparte colonial que posee sus propios modos de representación y ciertos saberes no contenidos en el apa-

rato discursivo europeo. Y ese contrapunto epistémico, discursivo y textual, descoloca la lectura del texto colonial entendido como cúmulo de influencias europeas, y nos obliga entonces a pensar en el intercambio constante, desigual y tenso que posibilita estos textos que se escriben en América con la intención de ser leídos también en Europa.

El texto de Sor Juana nos puede ayudar a proponer una agenda de lectura que responda al contexto de significación en el que se produce el discurso colonial. Esa agenda de lectura tiene que reconocer en estos productos culturales la interacción y contacto de múltiples registros y modos de representación. Para producir una lectura verdaderamente transatlántica, el poema final de Sor Juana nos exige la decodificación de estrategias retóricas clásicas —el motivo de la fama, y la falsa modestia— de géneros y referentes poéticos europeos —el romance, la mitología grecolatina poblada de los Números, Narcisos, Cisnes, Colosos y Faetontes que se mencionan en el poema— y de géneros discursivos y culturales como la “flor y canto” y el “tocotín” y saberes americanos como los cifrados en la práctica del “teocualo” —invocados en esas “mágicas infusiones” que quedan fuera del laudo occidental de los escritos de Sor Juana<sup>15</sup>. Y aunque en este poema no estén incluidas, es importante notar que en sus villancicos la monja incorpora subjetividades africanas que por medio del sincretismo infiltraron su mundo simbólico y sus medios de representación en la discursividad novohispana<sup>16</sup>. Por lo tanto, es preciso cuestionar el supuesto hermetismo del discurso criollo ante los saberes, modos de representación, lenguajes, concepciones culturales y visiones de mundo que rodeaban el contexto de producción de la cultura americana de los siglos dieciséis y diecisiete. Todavía nuestros gestos de lectura siguen destacando las múltiples influencias y asimilaciones en las crónicas y textos literarios producidos en el contexto imperial americano, pero seguimos inadvirtiéndolo las múltiples marcas que tienen estos textos de saberes otros que los diferencian y posibilitan en un contexto imperial/colonial. En ese sentido, seguimos practicando una lectura imperial y no verdaderamente transatlántica, transcultural, o “heterofónica”. Más que invitarnos, este poema nos exige entender las aporías del debate postcolonial en el caso latinoamericano, puesto que si bien Sor Juana incorpora al indígena americano por medio de sus mágicas infusiones, también hay que notar que el sujeto americano se invoca como instancia abstracta —sin cuerpo social ni político— que sirve para diferenciar y legitimar el discurso criollo, pero que no autoriza en ese mismo gesto su voz ni su presencia política. Y no se trata de que requiramos de Sor Juana que reivindique la voz indígena desde la segunda mitad del siglo diecisiete, sino de que veamos en su *performance* del discurso criollo las múltiples sinuosidades que explican lo que Quijano ha denominado como la “colonialidad del poder” (536-540) o la pervi-

vencia de las estructuras coloniales en los imaginarios criollos americanos<sup>17</sup>. Este poema de Sor Juana nos anuncia ya esta tensión que debemos entender y deconstruir, y no criticar ahistóricamente ni superficialmente desde un mero ejercicio de lectura presentista.

Por último, conviene destacar otro gesto —en este caso involuntario— del texto, pero que me parece que nos invita a pensar en un aspecto crucial de nuestro ejercicio de lectura. Me refiero al carácter inconcluso del poema que nos ocupa —hallado, según su primer editor “en borrador, sin mano última”— que cuestiona la lectura transatlántica y que concluye en medio de una interrogante quizá retórica, pero en todo caso sin proponer una resolución definitiva a las tensiones propuestas en el texto: “Quien en mi alabanza viere/ ocupar juicios tan altos,/ ¿qué dirá, sino que el gusto/tiene en el ingenio mando?...” (Cruz, I 161). Sin querer leer mucho más allá de lo que sea cómodamente posible, me parece que esta carencia de una conclusión nos invita a pensar el contexto colonial/imperial como un *proceso* complejo en el que subjetivación y significación están constantemente implicadas, siendo negociadas, tergiversadas, distorsionadas y redefinidas en un campo constantemente contencioso. La “lectura menor” que me interesa trazar en estos textos coloniales latinoamericanos se localiza precisamente en la descripción de este proceso constante, inconcluso y múltiple de significación, de textos que se produjeron en ese viaje fragmentario y difícil de un escenario transatlántico que no podía dejar de tropezar con sus límites “heterogéneos”. Este *locus* enunciatorio produjo un discurso y unos sujetos que experimentaron los avatares de viajes ignotos, así como otros que leyeron, fantasearon y se re-inventaron en el horizonte de significados de ese “Nuevo Mundo” de mágicas infusiones al que Sor Juana se refirió en su último poema dedicado a sus lectores de ultramar.

#### NOTAS:

1. El título de este proyecto más amplio en el que estoy trabajando es *From Lack to Excess: 'Minor' Readings of Latin American Colonial Discourse*. Agradezco a Gloria D. Prosper-Sánchez por sus comentarios a una versión previa de este ensayo.
2. Me refiero a *The Colonizer and the Colonized* de Memmi, *Black Skins, White Masks* de Fanon, *Discourse on Colonialism* de Césaire y el libro de Bhabha, *The Location of Culture*.
3. Para más información ver el ensayo de Gruzinski y Wachtel titulado “Cultural Interbreedings: Constituting Majority as a Minority”, el libro *La visión de los vencidos* de León Portilla, la “Introduction: Toward a Theory of Minority Discourse: What is to be Done?” de Jan Mohammed y Lloyd, así como el conocidísimo ensayo de Deleuze y Guattari, “What is a Minor Literature?”.
4. El trabajo de Martín Lienhard, Rolena Adorno, Mercedes López-Baralt, Frank Salomon, George Urioste, Galen Brokaw y José Antonio Mazzotti para las culturas indígenas de la región andina, así como los estudios de Eli-



- zabeth Hill Boone, Walter Mignolo, Miguel León Portilla, Angel Garibay, y Serge Gruzinski para la región mesoamericana son algunos de los ejemplos más conocidos del desarrollo de esta área de estudios.
5. Sobre el significado socio-político y epistemológico de la modernidad en Latinoamérica, ver *Desencuentros de la modernidad* de Julio Ramos, *The Burden of Modernity* de Carlos Alonso, y los libros de Walter Mignolo, *Local Histories/Global Designs*, y Francine Masiello, *Between Civilization and Barbarism*. Ramón Grosfoguel distingue entre una primera modernidad (1492-1650) y la segunda modernidad (1650-1945) a partir del análisis de los modelos geopolíticos y económicos mundiales (22-23). Esto añade otra diferenciación en el significado del término que tiene un fundamento disciplinario, y que sugiere que los estudios culturales y los análisis históricos y políticos no comparten tampoco una misma definición del concepto de la modernidad.
  6. Me refiero a la reflexión teórica sobre el mestizaje que lleva a cabo Cornejo Polar a partir del modo en que el Inca redefine el término "huaca" en su traducción del mismo para un lector metropolitano. Para más detalles, ver el segundo capítulo de *Escribir en el aire*.
  7. Utilizo aquí el sentido con el que Judith Butler se refiere a lo "culturalmente inteligible" en su libro *Gender Trouble*: "... la 'coherencia' y 'continuidad' de 'la persona' no son características lógicas o analíticas de una identidad, sino que se trata más bien de normas de inteligibilidad socialmente instituidas y mantenidas" (17, mi traducción).
  8. Éste es precisamente el tema que se elabora en dos artículos inéditos, uno de Stephanie Merrim, titulado "Hemispheric Colonial Studies, The Garden of Forking Paths, and Sor Juana Inés de la Cruz" y otro que co-escribí con Electa Arenal y que se titula "Refocusing New Spain and Spanish Colonization: Malinche, Guadalupe and Sor Juana".
  9. El "Primer Encuentro Latinoamericano en Berkeley" se llevó a cabo el 12-13 de noviembre de 1993 y se tituló "Crónicas Indias y Mestizas Andinas: el problema del sujeto". Las actas de ese congreso se publicaron en el volumen 21 de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* en 1995.
  10. Agradezco a Ben. Sifuentes-Jáuregui esta valiosa observación sobre el texto de Sor Juana que me permitió elaborar los argumentos que presento en este párrafo.
  11. Cornejo Polar también elaboró su crítica a la noción de polifonía de Bakhtin en la introducción a su libro *Escribir en el aire*, específicamente en las páginas 16-18.
  12. Hago referencia aquí a la noción de disimilación proveniente de la fonética, que de acuerdo al *Diccionario de la Lengua Española* se define de la siguiente manera: "disimilar: alterar la articulación de un sonido del habla diferenciándolo de otro igual o semejante, ya estén ambos contiguos, ya meramente cercanos. A veces, omitir por completo la articulación de un sonido en tales condiciones" (I:761). Como Cornejo-Polar utiliza una noción que se refiere a la sonoridad del discurso, la disimilación alude simultáneamente a la diferenciación y a la dimensión sonora implícita en la reflexión teórica aquí expuesta. Agradezco a Gloria D. Prosper-Sánchez esta interesante sugerencia que fortalece el vínculo entre el análisis discursivo y lingüístico, otro tema central en la obra de Don Antonio.
  13. Abordo este tema en una ponencia que presenté en Filadelfia en diciembre del 2004 en el congreso de la Modern Language Association y que se titula "Colonial no More: Crisis, Resistance or Paradigm Shift?". También he trabajado este mismo tema con Electa Arenal en una ponencia titulada "Inter-
- American Encounters: Revisiting the Local and the Global in Contemporary Colonial Studies" y que presentamos en la *Early Americanist Summit II: Beyond Colonial Studies: An Inter-American Encounter*, Providence, Rhode Island: November 4-6, 2004.
14. Para más información sobre la asociación de "Early Ibero/Anglo Americanist studies" ver <http://www.mith2.umd.edu/summit/mission.htm>.
  15. Acojo de esta manera los estudios coloniales en los que se recalca el entrecruce de estrategias retóricas y de modos de representación cultural, tales como el trabajo de Galen Brokaw con los *kipus*, el estudio del libro de Mazzotti, *Coros mestizos ...*, de las resonancias corales indígenas en los *Comentarios reales*, y el estudio de la coexistencia de nociones de territorio en el período colonial según lo propone Mignolo en su ensayo "La lengua, la letra, el territorio (o la crisis de los estudios literarios coloniales)".
  16. Herman Bennett acaba de publicar un fascinante estudio de los gestos sincréticos de los africanos que vivieron en la Nueva España titulado *Africans in Colonial Mexico: Absolutism, Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*.
  17. El historiador y crítico cultural Serge Gruzinski documenta históricamente el proceso que denomina como la "colonización del imaginario" en la Nueva España, en su libro *The Conquest of Mexico*. Quijano traza la persistencia de estas estructuras de pensamiento, conocimiento y poder en la Latinoamérica contemporánea.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Adorno, Rolena. "Cultures in Contact: Mesoamerica, the Andes, and the European Written Tradition." *The Cambridge History of Latin American Literature*. Volume 1. Roberto González Echevarría y Enrique Pupo-Walker, eds. New York: Cambridge University Press, 1996. 33-57.
- . *Guamán Poma: Writing and Resistance in Colonial Peru*. 2<sup>nd</sup> ed. Austin: University of Texas Press, 2000.
- . "Nuevas perspectivas en los estudios literarios coloniales hispanoamericanos." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 14.28 (1988): 11-28.
- . "Reconsidering Colonial Discourse for Sixteenth and Seventeenth-Century Spanish America." *Latin American Research Review* 28.3 (1993): 135-145.
- Alonso, Carlos. *The Burden of Modernity: The Rhetoric of Cultural Discourse in Spanish America*. New York: Oxford University Press, 1998.
- Arenal, Electa and Yolanda Martínez-San Miguel. "Refocusing New Spain and Spanish Colonization: Malinche, Guadalupe and Sor Juana." *A Companion to The Literatures of Colonial America*. Susan Castillo and Ivy Schweitzer, eds. Massachusetts: Blackwell Publishers. Forthcoming.
- Bauer, Ralph. "Colonial Discourse and Early American Literary History: Ercilla, The Inca Garcilaso, and Joel Barlow's Conception of a New World Epic." *Early American Literature* 30.3 (1995): 203-233.
- Bennett, Herman. *Africans in Colonial Mexico: Absolutism, Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 2003.
- Bhabha, Homi. *The Location of Culture*. New York: Routledge, 1994.
- Bijuesca, K. Josu y Pablo A. J. Brescia, eds. *Sor Juana & Vieira, trescientos años después*. California: University of California - Santa Barbara, 1998.
- Boone, Elizabeth Hill and Walter Mignolo, eds. *Writing Without Words*. Durham: Duke University Press, 1994.

- Brokaw, Galen. "Khipu Numeracy and Alphabetic Literacy in the Andes: Felipe Guaman Poma de Ayala's *Nueva corónica y buen gobierno*". *Colonial Latin American Review* 11.2 (2002): 275-303.
- . "The Poetics of Khipu Historiography." *Latin American Research Review* 38.3 (2003): 111-147.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1990.
- Césaire, Aimé. *Discourse on Colonialism*. New York: Monthly Review Press, 1972.
- Cornejo-Polar, Antonio. *Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima; Editorial Horizonte, 1994.
- . "Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 24.47 (1998): 7-11.
- . "Para una teoría literaria latinoamericana: a veinte años de un debate decisivo". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 25.50 (1999): 9-12.
- Cruz, Sor Juana Inés de la. *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Volúmenes I-III. Alfonso Méndez Plancarte, ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1951, 1952, 1955.
- . *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Volumen IV. Alberto G. Salceda, ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1957.
- Deleuze, Gilles and Félix Guattari, eds. "What is a Minor Literature?" *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures*. New York: The New Museum of Contemporary Art, 1990. 59-69.
- Fanon, Frantz. *Black Skin, White Masks*. Londres: Paladin, 1970.
- Fuchs, Barbara. *Mimesis and Empire. The New World, Islam, and European Identities*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Garibay, Ángel. *Historia de la literatura náhuatl*. México: Porrúa, 1953-1954.
- Gilroy, Paul. *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. Cambridge: Harvard University Press, 1995.
- Glantz, Margo. *Sor Juana: la comparación y la hipérbola*. México: CONACULTA, 2000.
- Glissant, Edouard. *Le Discours Antillais*. Paris: Seuil, 1981.
- Grosfoguel, Ramón. *Colonial Subjects. Puerto Ricans in a Global Perspective*. California: University of California Press, 2003
- Gruzinski, Serge. *The Conquest of Mexico*. Eileen Corrigan, trad. Cambridge: Polity Press, 1993.
- Gruzinski, Serge and Nathan Wachtel. "Cultural Interbreedings: Constituting Majority as a Minority." *The Construction of Minorities. Cases for Comparison Around the World*. André Burguière and Raymond Grew, eds. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2000.171-193.
- Guha, Rabajit, ed. *A Subaltern Studies Reader. 1986-1995*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997.
- JanMohammed, Abdul R. and David Lloyd. "Introduction: Toward a Theory of Minority Discourse: What is to be Done?" *The Nature and Context of Minority Discourse*. New York, Oxford: Oxford University Press, 1990. 1-16.
- Klor de Alva, José Jorge. "Colonialism and Postcolonialism as (Latin) American Mirages." *Colonial Latin American Review* 1.1-2 (1992): 3-23.
- . "The Postcolonization of the (Latin) American Experience: A Reconsideration of 'Colonialism,' 'Postcolonialism,' and 'Mestizaje.'" *After Colonialism: Imperial Histories and Postcolonial Displacements*. Ed. Gyan Prakash. Princeton: Princeton University Press, 1995. 241-275.
- León Portilla, Miguel. *Visión de los vencidos*. Madrid: Historia 16, 1985.
- Lienhard, Martín. *La voz y su huella*. México: Ediciones Casa Juan Pablos y Universidad de Ciencias y Artes, 2003.
- López-Baralt, Mercedes. *Ícono y conquista: Guamán Poma de Ayala*. Madrid: Hiperión, 1988.

- Luciani, Frederick. *Literary Self-Fashioning in Sor Juana Inés de la Cruz*. Pennsylvania: Bucknell University Press, 2004.
- Martínez-San Miguel, Yolanda. *Saberes americanos: subalternidad y epistemología en los escritos de Sor Juana*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana-Serie Nuevo Siglo, 1999.
- Masiello, Francine. *Between Civilization & Barbarism: Women, Nation, and Literary Culture in Modern Argentina (Engendering Latin America, Vol 2.)* Lincoln: University of Nebraska Press, 1992.
- Mazzotti, José Antonio. *Coros mestizos del Inca Garcilaso. Resonancias andinas*. Lima: Bolsa de Valores de Lima: Otorongo Producciones; México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Mazzotti, José Antonio, ed. *Agencias criollas: la ambigüedad 'colonial' en las letras hispanoamericanas*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2000.
- Memmi, Albert. *The Colonizer and the Colonized*. Boston: Beacon Press, 1990.
- Merrim, Stephanie. *Early Modern Women's Writing and Sor Juana Inés de la Cruz*. Nashville: Vanderbilt University Press, 1999.
- . "Hemispheric Colonial Studies, The Garden of Forking Paths, and Sor Juana Inés de la Cruz". Forthcoming.
- Mignolo, Walter. "La lengua, la letra, el territorio (o la crisis de los estudios literarios coloniales)". *Dispositio* 11.28-29. 137-160.
- . *Local Histories/Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Quijano, Aníbal. "Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America." *Neplanta* 1.3 (2000): 533-580.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Salomon, Frank and George Urioste. *The Huarochirí Manuscript. A Testament of Ancient and Colonial Andean Region*. Austin: University of Texas Press, 1991.
- Spengemann, William. *A New World of Worlds: Redefining Early American Literature*. New Haven: Yale University Press, 1994.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. "Can the Subaltern Speak?" *Marxism and the Interpretation of Culture*. Cary Nelson y Lawrence Grossberg, eds. Urbana: University of Illinois Press, 1988. 271-313.
- . *In Other Worlds. Essays in Cultural Politics*. New York: Routledge, 1987.
- Trabulse, Elías. *Los años finales de sor Juana: una interpretación (1688-1695)*. México: CONDUMEX, 1995.
- Zamora, Margarita. "América y el arte de la memoria". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 21.41 (primer semestre 1995): 135-148.